

"ESTO NO ES EL PARAISO" NOVELA DE LUIS RIVANO

por WALDO ROJAS

Desde hace aproximadamente unos quince años, los temas de la novela chilena se han ido reduciendo prácticamente a dos: el de la burocracia nacional, cruelmente satirizada, y el del desmoronamiento económico y social de las "grandes familias" tradicionales. En los últimos años, éste ha sido el tema más recurrido. Claro está que un determinado tema en sí mismo no tiene ninguna inferencia en la calidad de la novela; sin embargo, la continua reiteración en el tema citado, con aciertos técnicos algunas veces, otras veces apenas con cierta amenidad en la narración, hace que el cuadro presentado por la novela propiamente nacional sea el de seres angustiados, desambitados ante el violento cambio de su situación social; hombres y mujeres acosados por problemas sexuales y resentimientos van y vienen a través de estas novelas y finalmente quedan reducidos a la condición de inermes sombras a la deriva. Dentro del mismo tema las excepciones en cuanto a calidad novelística son tan escasas como valiosas; un buen ejemplo de ello es la reciente novela de Jorge Edwards, "El peso de la noche".

Esto que no es el paraíso y que Luis Rivano, el carabenero escritor, nos entrega en 170 páginas, es un buen intento por incorporar otras dimensiones de la realidad nacional a nuestra literatura. En este sentido, puede calificarse de una novela "reveladora" al tratar un tema sólo tangencialmente considerado por otros autores. El ambiente de los cuarteles de carabineros de Santiago y las relaciones de ese medio con el mundo de puertas afuera donde tendrán que hacer su vida los personajes, en sentido estricto, es el tema de la novela de Rivano. Sus personajes, carabineros en su mayor parte, no se nos aparecen como simples ciudadanos disfrazados de uniforme, por requerimientos argumentales. Rivano conoce su institución, su gente y su medio social y en ese ambiente se desarrolla la novela. Tampoco nos muestra a sus personajes como puros instrumentos de crítica; éstos son, antes que nada, seres humanos, enfrentados a sus vidas, con vacilaciones, temores, defectos y virtudes. El argumento es simple, posible de resumirse en unas cuantas palabras; en sí mismo no tiene mayor importancia; lo que resulta interesante es el rodeo y la detención que el autor hace en torno a su seres de ficción.

Los tres carabineros rasos que constituyen las figuras centrales de la novela, Hidalgo, Flores y Guerra, *viven* sus historias personales: Hidalgo es un romántico, casi anacrónico, disconforme con el mundo que habita, se repliega a menudo hacia las épocas de su niñez, donde

anhela volver de algún modo y en donde cree hallar otras relaciones más sencillas y emotivas entre los seres y su mundo; es poeta, sensitivo y rebelde. Como personaje aparece algo "dado", prefabricado, sus amores a veces resultan melosos y poco reales. Flores es su contrario, tiene una extraña idea de la libertad individual, ama, bebe y es generalmente alegre y despreocupado. El personaje de mayor carga emotiva y el más dramáticamente real es Guerra. Todo en él sucede como movido por una inevitable lógica, en la que no parece intervenir la voluntad del autor. La situación social apremiante, los conflictos matrimoniales —también comunes a los otros dos personajes— adquieren en él dramática realidad, intensidad amarga. Igualmente real es toda su circunstancia: Mafalda, la prostituta que él hace su amante; Juana, su esposa, y hasta los ambientes descritos. Guerra es, a mi juicio, el personaje en que el autor logra mayor penetración psicológica; su compleja estructura íntima está dada sin recursos descriptivos o discursivos, mediante un diálogo vivo, pura acción novelística.

Y es que en la novela de Rivano el diálogo lo entrega todo. El libro está construido en base a breves secuencias en las que las situaciones de los tres personajes son entregadas en forma alternada. Rivano es un narrador innato; no hace despliegue de recursos técnicos de gran nivel, no se ve un trabajo novelístico "de laboratorio". Las situaciones elegidas y sus ejecutores poseen de suyo un suficiente acervo vital, Rivano los coge de la mano y da con ellos los primeros pasos, el resto del camino ellos lo hacen por su cuenta.

Por eso huelgan las sutilezas de construcción literaria: "Esto no es el paraíso" es de esas novelas que se hacen de una vez, una sola vez y para siempre, como en el caso de "El río", de Gómez Morel. Rivano no es aún un literato, pero es un novelista, cuya experiencia con los elementos propiamente narrativos —con la acción narrativa—, está bien resumida en su primera novela. Las demás exigencias de este género irán incorporándose a su producción con el tiempo y el trabajo literario. Por el momento, Rivano es una muy buena esperanza para la novelística chilena.

20 CENTENARIO DE L'ERMITAGE DE LENINGRADO

La Galería de arte más grande del mundo, el ERMITAGE de Leningrado, acaba de cumplir los doscientos años de existencia. Dos millones de personas la visitan anualmente. En sus 350 salas de exposición se exhiben las más notables pinturas y obras de arte en no igualada opulencia. Puede verse allí la más vasta selección de

obras de Rembrandt, van Gogh, Rubens, van Dyck, Watteau, Renoir, Cézanne, Gauguin y Picasso, así como las más bellas creaciones de Leonardo da Vinci, Rafael, Ticiano, el Greco, Velázquez y Murillo.

Se inauguró el hoy gigantesco Museo el 20 de octubre de 1764 con una modesta exposición de 225 cuadros que habían sido exhibidos en Berlín. El número exacto de obras de arte que contiene es ya incalculable. Muchas se han almacenado, por falta de espacio, en las bóvedas del Palacio de Invierno de Leningrado.

Más de 200.000 excursiones de visitantes son organizadas anualmente.

ACTUALIDAD DE LA LOGICA DE PFÄNDER CON MOTIVO DE LA REEDICION ALEMANA

El manual de Alexander Pfänder titulado sencillamente "Lógica" no es un manual en el sentido corriente. Que no espere el lector un "gradus ad Parnassum" con simplificaciones pedagógicas y trucos didácticos, ni tampoco una exposición e interpretación de los criterios y doctrinas de autoridades reconocidas y conocidas orientaciones de la Lógica. Tampoco substituye Pfänder la Lógica con la historia de la Lógica. Se ocupa del objeto "lógica" en sí mismo y directamente. No se le meten por los ojos al lector presuntos hechos positivos: se le evidencian las situaciones del caso que acompañan al avance del conocimiento y participan, también, no sólo en los resultados, sino, intelectual y productivamente, en el propio proceso de la investigación.

Se trata de clara filosofía en lenguaje sencillo. Están ausentes lo esotérico, el vocabulario con resabios místicos o estéticos. Se hace abstracción de secretas premisas. Debido a esta sencillez, que en modo alguno debe confundirse con ingenuidad, la obra de Pfänder es relativamente accesible para los lectores no especializados en filosofía (1). El científico especializado se enriquecerá con fecundos estímulos formales para sus propias investigaciones, con los supuestos previos que en la lógica se dan siempre. Una inflexible exigencia plantea, ciertamente, Pfänder a sus lectores: que no busquen aprender, sino adquirir conocimientos.

La obra de Pfänder significa un esclarecimiento de la

lógica desde sus fundamentos por diferenciación, en su conjunto, del campo de las situaciones que aquí interesan, con prueba de su verdad en cada caso, y por investigación de las teorías tradicionales —en lo que atañe a su contenido, no a su localización histórica— junto con el examen de su alcance lógico.

Inicia Pfänder la "Lógica" —escrita por indicación de Husserl y a él dedicada— contestando a las preguntas, objetivamente primarias, sobre lo que es objeto de la lógica, y según ello, lo que no es objeto de la lógica, mas no por aserto de las orientaciones filosóficas como tales o pertenecientes a una disciplina afín a la lógica. Una vez aclarado —con su contorno— el objeto de la lógica, se ocupa Pfänder, con nueva reflexión, de los temas cardinales de la lógica: juicio, concepto, supremos principios lógicos, conclusión.

Hay ensayos de sentimientos vitales racionalistas e irracionalistas, así como orientaciones filosóficas y no filosóficas, con el designio de asolar la esfera de la lógica o de ignorar la lógica sencillamente. No comparte Pfänder ninguno de estos modos de fundamental insatisfacción. La suya no va contra la lógica como tal —que nos muestra dentro de sus fronteras legítimas, determinadas por su propia esencia— y que, según formula él mismo, "revive y reconstruye", sino contra las teorías lógicas que nos han legado, por ejemplo, "el incomprendible montón de escombros" de los supremos principios lógicos, "hasta hoy un bien turbio, confuso y reseco capítulo de la lógica".

Pfänder (1870-1941) constituyó con Edmund Husserl (1859-1938) y Max Scheler (1874-1928), el triunvirato fundador de la Fenomenología. Los tres fueron ingratos al nacionalsocialismo. Esto explica que Pfänder publicara por última vez en Alemania en 1933, mientras en 1940 su "Lógica" había alcanzado ya la segunda edición española. Terminada la guerra sólo se publicó por lo pronto la copia de una conferencia tomada de sus papeles póstumos. Finalmente aparece ahora en tercera edición alemana —tras la primera de 1921 y la segunda de 1929— su "Lógica", como primer tomo de sus Obras Completas, al cuidado de su discípulo y administrador de su legado, Herbert Spiegelberg. Tiene la significación del primer paso para hacer accesible la obra total de este eminente filósofo y psicólogo, poseído por el espíritu del ascetismo y la objetividad.

Dr. Peter Echwankl

(1) N. de la R.: Muy anterior a esta reedición alemana por la Max Niemeyer Verlag, Tübingen, es la reedición de la versión española (1940), a la que posiblemente han seguido nuevas reediciones.